



20510
 P. 20 B
 1970 1968
 La Tercera, Santiago 19

Libros y más libros

Por Gonzalo Orrego

EL MUNDO DE LOS MACKENZIE, por el Dr. Alberto Spilkin-Howard, es uno de los muy escasos libros policiales que ya he leído y que tienen un autor nacional. Spilkin-Howard es un médico psiquiatra y además un artista del plano. Fue profesor del Conservatorio Nacional de Música y por 25 años miembro de la Facultad de Bellas Artes. En Londres fue secretario de don Agustín Edwards MacChure, cuando este distinguido caballero era Embajador. Por décadas desempeñó labores profesionales y docentes en la Universidad Santa María en Valparaíso y en la Escuela Experimental de Educación Artística en Santiago. Como periodista, debió a su público, primero en El Mercurio y luego en La Nación. Ahora escribe todos los días en diarios de provincias, notoriamente en El Huesagüino, del que es dueño y director nuestro amigo Héctor González.

Pero antes de testar sobre el libro, debo hacer una referencia a la visita que tuve el placer de efectuar el último domingo a la casa-cuarta que el Dr. Spilkin-Howard posee en Maehall. Es un sitio "chico", donde se dan en profusión multitud de flores y de frutas. Pero lo notable es la convivencia que los moradores de la casa tienen con una media docena de perros boxers de variadas edades, con varias gatas neocólicas y, además, con cuál vola: nada menos que con Platero redicivo. El burreto de Juan Ramón Jiménez, que el Dr. Spilkin llama también Platero, sigue a su amo como un perro más; co-

me vnas de su mano y, si le siente la voz y él está fuera de la casa, asoma la cabeza por la ventana y señala su protesta con unos juveniles rebuznos.

Es una impresión extraordinaria la que produce ese hombre de poderosa intelectualidad, escritor brillante y artista sobresaliente, a la par que hombre de ciencia y penetrante psicólogo, conviviendo en forma tan sencilla con todos esos animales que le quieren. Pero hay otro personaje muy importante en aquella bucólica morada. Es el fiel servidor y amigo del Dr. Spilkin-Howard, quien lo acompañó a Inglaterra y a quien está dedicado el libro que me ocupa. Se llama Enrique Gacón V. como digo, acompañó al Dr. a buscar "el mundo de los Mackenzie". Y ahora, será oportuno referirse al libro.

Se trata del número 9 de la colección "El Viento en la Llama", de formato pequeño, más pequeño aún que el pocket-book, editado por Armando Merced, que ha dado ya a luz, en este mismo formato, dos series de doce títulos cada una y nueve de la tercera. El libro tiene una hermosa portada, que es retrato a contraluz del autor, realizado por Sebastián Ruiz. Se inauguró esta obra en los talleres de Arancibia Hnos. y salió de las prensas el 15 de abril recién pasado.

Es un crimen en Londres. Hay dos amigos inseparables, compañeros del colegio y de la guerra. De regreso, se enamoran de sendas hermanas en casa de los Mackenzie, familia que estima que una taxa de 14

es capaz de salvar la democracia, mantener la tradición y conservar unida a la familia. Mientras uno de los amigos, llevado por su amor a los objetos artísticos, se emplea donde un viejo anticuario, arayo y a la vez bondadoso, el otro se enrola en Scotland Yard. Los personajes, en estas breves páginas —sólo 12—, están tratados con la maestría de Spilkin-Howard, cuya literatura, sea dicho entre paréntesis, es muy admirada del exigente Alone, reputado como el mejor crítico chileno.

No cometeremos la felonía de contar lo que sucede en un relato policial, pero sí diremos que es una obra magnífica, de rápida lectura, fácil de llevar consigo y que produce el agrado de un buen castellano y del escritor que va vibiendo en cada línea, lo mismo que vibra en las obras anteriores de este autor, llamadas "De Ayer y de Hoy", poemas; "Esta boca es mía", memorias, y "De par en par", cuentos.

"El Mundo de los Mackenzie" es lo que en el cine fue "Madame Contable". Un trama policial de un tono menor de buen gusto, donde no hay estridencias ni asonerosismos, donde los tropiezos del lenguaje expresen su vitalidad dentro de una cadencia sermónica, como siempre en Spilkin-Howard.

El desenlace queda dentro de una solución de continuidad, que —como sabemos— es lo que no confunda, metido dentro de gran implicación obrera. Es una nueva técnica de la novela policial, que deja en el espíritu del lector una sensación de arte literario depurado.

El mundo de los Mackenzie [artículo] Gonzalo Orrego.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mundo de los Mackenzie [artículo] Gonzalo Orrego.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile